

Un encuentro inolvidable, la concatenación de actividades académica, física y espiritual en The II International Pathology Meeting Along the Way to Santiago

Alicia Rodríguez Velasco*

Realmente fue una bendición, en parte mediada por la Dra. María Elena Rojas —quien consiguió a través del Dr. Héctor A Rodríguez que el Dr. Rosai me otorgara una beca; a todos ellos les agradezco profundamente— el haber tenido la oportunidad de conocer el Camino de Santiago como peregrina integrante de un grupo de patólogos, porque esto me dio la posibilidad de sumergirme en mis pensamientos y reflexiones en una búsqueda espiritual (aunque no por primera vez) de respuestas fundamentales sobre cómo lograr la felicidad. Al final del camino, tengo certeza de que la felicidad es vivir con amor y con pasión no sólo lo que nos gusta hacer, sino también lo que nos toca realizar, incluida la relatoría de este viaje en la que subrayo, más que el contenido académico del congreso, la increíble experiencia del recorrido —por uno de los ejes más importantes, desde hace mil años, de la historia de España— peregrinando con más de 300 personas, entre patólogos y acompañantes (parejas, padres e hijos) provenientes de 38 países de todos los continentes, que a simple vista tenemos como común denominador nuestro trabajo como patólogos; sin embargo, me di cuenta de que no sólo buscamos mejorar nuestro desempeño profesional sino también crecer espiritualmente. Esto lo deduzco al haber conocido sólo un poco más, en este breve transitar por la vida, a personas como Rosa, Hilda, Bruno, Ana

(mamá de Bruno), Pablo, Julio y Olga. Esta experiencia es única porque hasta ahora no sé de ninguna otra actividad gremial para patólogos que tenga como objetivo el desarrollo espiritual; por lo que agradezco profundamente a todas las personas que hicieron con amor y con pasión lo que les tocó hacer para que esto se llevara a cabo.

Notas que mezclan historia, tradición y leyenda¹ hablan de que en los primeros años de nuestra era llegó a España el apóstol Santiago el Mayor para predicar el Evangelio de Jesucristo; después regresó a Jerusalén, donde fue decapitado, pero dos de sus discípulos llevaron sus restos a España. Su sepulcro fue hallado en Galicia a principios del siglo IX y esto propició la construcción de una iglesia que se ha convertido en el monumento de arquitectura barroca y neoclásica más impresionante que hasta ahora he visto, la catedral de Santiago de Compostela (Figura 1).



Figura 1. Vista de la fachada de la catedral de Santiago de Compostela, actualmente considerada patrimonio de la humanidad.

* UMAE, Hospital de Pediatría del Centro Médico Nacional Siglo XXI, IMSS

Correspondencia: Dra. Alicia Rodríguez Velasco.
alirove0101@yahoo.com

En la Edad Media, los lugares de importancia del orbe cristiano —debido a que albergaban imágenes religiosas— eran: Jerusalén, Roma y Santiago de Compostela.² A quienes iban a Jerusalén se le llamaba *palmeros*, a los que iban a Roma se les designaba *romeros*, pero sólo a los que viajaban a Santiago de Compostela, cuyo nombre significa “campo de estrellas”, se les nombraba peregrinos.² Alfonso II ordenó construir la primera iglesia, que fue consagrada en el año 834; las peregrinaciones hacia Santiago de Compostela comenzaron alrededor del año 900 dC. El primer año jacobeo fue establecido por el papa Calixto II en el año 1126. Se denomina santo o jacobeo al año en el que el día de Santiago, el 25 de julio, cae en domingo. Siempre que se produce esta coincidencia, lo que ocurre con una periodicidad regular de 6-5-6-11 años, las diferentes rutas del camino se llenan de peregrinos de todo el mundo; llegan más de 140 mil personas (el doble de lo que ocurre en años no jacobeos) en busca de respuestas y bendiciones esenciales para vivir mejor. Los últimos años jacobeos han sido 1993, 1999, 2004 y 2010. El próximo será en 2021. Si no hubiera años bisiestos habría año jacobeo cada siete años.

En 2004, un octavo grupo de peregrinos, el de los patólogos, se agregó a los siete claramente diferenciados ya existentes que describe James Michener.² Durante los primeros 10 días de la segunda mitad del mes de mayo, tuvo lugar un acontecimiento extraordinario,^{2,3} el primer congreso de patología llevado a cabo no en un solo lugar, sino a lo largo de la ruta más conocida, la del noroeste de España, que recorre el trazado de la Vía Láctea y que siguen hacia la catedral de Santiago de Compostela muchos peregrinos cada año jacobeo. A seis años de ese acontecimiento inusual, tuve la oportunidad de estar en él, en compañía de algunos asistentes que estaban repitiendo la experiencia vivida en 2004.

Perfectamente organizado también por los doctores Jerónimo Forteza y Juan Rosai, pero ahora con la colaboración del Dr. Manuel Sobrinho-Simões, esta vez del 21 al 29 de mayo, el recorrido se hizo a la largo de una de las tres rutas portuguesas, la más popular y espectacular, la de la Costa, con una longitud aproximada de 241 km: 126 en Portugal y 115 de Galicia, España. Empezamos en la bella y llena de colorido ciudad de Porto (Figura 2), al noroeste de Portugal. La noche del segundo día, durante la ceremonia de bienvenida, tuvimos oportunidad de disfrutar en la Casa de Música de un concierto privado

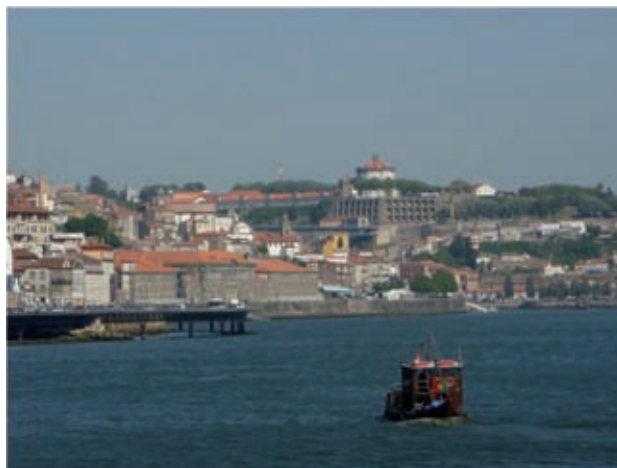


Figura 2. Vista de una de las partes más pintorescas de la ciudad de Porto.

en el que dos estudiantinas de la Facultad de Medicina cantaron con pasión canciones portuguesas. Caminando recorrimos tramos de 12 km por los siguientes puntos: de Ponte de Lima a La Bruja, de Ancora a Caminha y de San Martino a Santiago; cruzamos la desembocadura del río Minho y luego nos trasladamos en barco a España. En este recorrido comimos una cantidad impresionante de mejillones deliciosamente cocinados, por supuesto, acompañados de un excelente vino Alvarinho. Después de esta increíble vivencia tuvimos oportunidad de ver en la Ría de Vigo cómo se cultivan los mejillones gallegos. La comida siempre fue un verdadero banquete en todos los lugares en los que estuvimos, plagada de vino y de jamón ibérico (serrano). Ubicado a unos kilómetros de Pontevedra, un lugar que me encantó por su peculiaridad fue Combarro, un pueblo construido sobre una roca donde las calles, también de roca, son muy estrechas (Figura 3); en la orilla del mar existen unos graneros que parecen casas muy pequeñas sobre pilares (Figura 4).

Los días de caminata⁴ fueron soleados (Figura 5), con excepción del segundo, que amaneció lluvioso, y entonces Ana, quien es brasileña (Figura 6), después de un buen tramo de haber disfrutado la lluvia me enseñó una canción popular de su país que se canta cuando se desea que cese de llover. A los cinco minutos de empezar a entonarla paró la lluvia, así que se las transcribo porque funciona, pero seguramente para que cese de llover hay que cantarla en portugués.



Figura 3. Con los más de 300 participantes se formaron grupos. En el que a mí me tocó estar viajamos en el autobús número siete.



Figura 4. Granero a la orilla del mar, símbolo de Combarro.

*Santa Clara clariar
São Domingo alumiar
vai chuva
vem sol
vem ensugaor o
meu lencol.*



Figura 5. El Dr. Juan Rosai con entusiasmo estuvo en todas las caminatas.



Figura 6. Calle del poblado de Combarro, pueblo de pescadores edificado en roca.

Además de la grandiosa actividad física en la que disfrutamos los maravillosos paisajes del recorrido, entre veredas y asfalto, las actividades académicas en cuyas sedes los anfitriones lograron impecable organización estuvieron basadas en 38 conferencias dictadas por patólogos de renombre (Figura 7); estas memorias⁵ son una herramienta que sin lugar a duda nos permitirá no sólo recordar en casa la vivencia, sino también compartirla con nuestros pares y nuestros alumnos.

Lo que en mi opinión hace único e inolvidable este congreso es que en él, como ya mencioné, hay cabida para el desarrollo de una actividad espiritual tanto personal como de grupo. Sin temor a equivocarme, creo que muchos de los que compartimos esta actividad de alguna manera bus-



Figura 7. Aquí aparece el grupo de la mayoría de los profesores. No están todos porque algunos de ellos partieron antes de que se tomara esta foto. En primera fila (sentados) se encuentran, de izquierda a derecha, los doctores Manuel Sobrinho-Simões, Juan Rosai y Jerónimo Forteza (organizadores del congreso); segunda fila, de derecha a izquierda: Howard Dorfman, Fattaneh Tavassoli, Paula Chávez, María Merino, Fátima Carneiro y Stuart Schnitt; última fila, de izquierda a derecha: Fernando Schmitt, José Cameselle-Teijeiro, Ferrán Algaba, José Rodríguez-Peralto, Gregory Lauwers, Hector Batifora y Robert Young.

camos un encuentro con nuestro “yo superior”; espero que muchos hayamos logrado algo de crecimiento espiritual.

El último día, en la Facultad de Medicina ubicada a un costado de la catedral de Santiago, se clausuró el congreso en presencia de las autoridades de la escuela y de la ciudad. En la misa que tuvo lugar por la tarde, evento obligado

para quienes llegamos a Santiago de Compostela como peregrinos, el Dr. Robert Young dio lectura a una ofrenda en nombre de todos los patólogos peregrinos, y tuvimos oportunidad de presenciar el uso de uno de los símbolos más conocidos de la catedral de Santiago, un incensario monumental (*botafumeiro* en gallego) que mide metro y medio y pesa 50 kg. La reunión concluyó con una cena maravillosa en la que supe, por boca de los próximos a mí, que volverían a vivir la experiencia dentro de 11 años, en 2021, si es que se vuelve a organizar, y mas allá de este deseo expresado, con certeza nos quedará para siempre el recuerdo de la experiencia vivida y la idea de que debería de haber más actividades como ésta, no sólo en España sino en otros lugares del mundo, como México, que sea un espacio para el desarrollo de actividades espirituales, cualesquiera que se les ocurran, que nos permitan ser excelentes patólogos y mejores personas.

REFERENCIAS

1. www.historiadeiberiavieja.com
2. Rosai J. Second International Pathology Meeting, May 21-21, 2010: Along the Way to Santiago. *J Surg Pathol* 2010;18:7S-9S.
3. Un acontecimiento extraordinario. International Pathology Meeting Along the Way to Santiago. *Rev Esp Patol* 2004;37:363-364.
4. <http://www.waytosantiago-pathologymeeting.com/pilgrimage.php>. Dirección en la que se pueden encontrar los videos de las caminatas.
5. Memorias compiladas. *Int J Surg Pathol* 2010;18(3).